

El «salto» a la universidad

Dll, 4/05/2015 per Andreu Ibarz Mellado

[Colloquium Salutis](#)

Ante la proximidad del curso universitario 2015-2016 y el consiguiente acceso de nuevos estudiantes, **se han celebrado, por toda Cataluña, varias ferias con el fin de presentar la correspondiente oferta formativa.** En nuestro país, sin duda, la más lograda por su amplitud temática, el número de expositores y de visitantes, etc., es el ya tradicional **Saló de l'Ensenyament de Barcelona.** Este año sus responsables han manifestado un alto grado de satisfacción por el **significativo incremento del público participante** (más de un 10%). **Algunos medios de comunicación han querido explicar este aumento por la situación de enorme desorientación en la que viven muchos de los futuros universitarios.** En efecto, el número de grados y de universidades de nuestro sistema, la actual estructuración de los estudios, la evolución de las profesiones, las nuevas competencias requeridas en los diferentes sectores, los cambios y la competencia en el mercado laboral, las nuevas culturas, valores e instrumentos en el ámbito de los emprendedores o la ocupabilidad, etc., ciertamente no hacen nada fácil este entorno de transición y de decisión. Uno puede hablar de una realidad muy compleja.

La gestión de esta complejidad pasa —según mi opinión— por la correcta combinación de cuatro importantes factores. El primero consiste **en reconocer y asumir un proceso de transición** y esto supone una cierta conciencia del hecho y de los cambios, tiempo para madurar y evolucionar, valoración de las cosas, diálogo, etc. El segundo radica en la extrema **importancia de una orientación de calidad basada en tres ejes: la información, el autoconocimiento y las experiencias.** La calidad de esta orientación tiene una íntima relación con los instrumentos (presenciales y digitales) y con los agentes implicados (padres, tutores, orientadores de los centros educativos, servicios específicos de las universidades, etc.). El tercero hace referencia **en favorecer y educar para una cultura de la decisión y del acompañamiento en contextos de incertidumbre.** El joven debe tomar decisiones y esto comporta un aprendizaje mediante un conocimiento directo de las cosas, la ponderación y la argumentación, la valoración de los riesgos, la confianza en las personas y las instituciones, el convencimiento personal y, evidentemente, la capacidad de reconducir procesos. Finalmente, **la voluntad y la ilusión en la construcción de un proyecto que comportará un desarrollo personal y profesional,** es decir, una mirada y una implicación en el propio futuro y el de los demás. Las relaciones que se establecen con el conocimiento y la investigación, las personas de la comunidad universitaria, las instituciones cercanas y los sectores profesionales, las prácticas, etc., configuraron progresivamente un entorno vital donde se irán incardinando nuevas opciones y nuevos proyectos. **Un escenario privilegiado por el nacimiento o la consolidación de la vocación que merece la máxima confianza. ¡Más que un «salto»!**

Publicado en *Catalunya Cristiana*, núm 1857, de 26 de abril de 2015, p.12